

oración de la mañana

Solo despierta, haz la señal de la cruz, bebe el agua bendita que siempre debes tomar en cabecera de la cama y mientras se viste, haga lo siguiente:

Ofrecimiento

Dios mío, te ofrezco todos mis pensamientos, palabras, obras y acciones de este día; todo lo que hago y sufro, oh Dios mío, en descuento por mis pecados y por las almas del purgatorio.

Como buen cristiano, nunca debes dejar de decir las oraciones de la mañana por gracias al buen Dios que te guardó durante la noche.

Dios mío, te adoro y te amo con todo mi corazón. Doy gracias por todos los beneficios que me has dado, sobre todo por tenerme salvado esta noche. Te ofrezco todas mis acciones y sufrimientos de este día, uniéndolos a las acciones y sufrimientos de Jesús y María. Formar el con la intención de ganarse la mayor cantidad de indulgencias que pueda.

Propongo evitar hoy todo pecado, especialmente tal pecado (es aconsejable hacer un propósito particular, relacionado con la falla en la que se tiende a caer con mayor frecuencia); y tu Te pido el amor de Jesús, concédeme perseverancia.

Propongo muy especialmente, en los contratiempos que se me ocurren,

¡Conforme a tu santa voluntad, Señor!

¡Jesús mío, cúbrete hoy con tu mano omnipotente!

¡María, Madre del Perpetuo Socorro, mantenme bajo tu manto!

*Habiendo terminado de vestirse, inclínate ante el crucifijo y di las oraciones que seguir. **Nunca, absolutamente nunca, dejes de rezar las 3 Ave Marías en honor a Inmaculada Concepción, para que te mantenga casta, con la siguiente eyaculación:***

Por tu Inmaculada Concepción, oh María, purifica mi cuerpo y santifica ¡mi alma!

Mi buen ángel de la guarda, mis santos protectores, intercedan por mí.

Y si el tiempo lo permite, haga lo siguiente:

Acto de fe

Creo firmemente que solo hay un Dios en tres personas realmente distintos: Padre, Hijo y Espíritu Santo; que da el cielo a los buenos y el infierno a los malos para siempre. Creo que el Hijo de Dios se hizo hombre, sufrió y murió en la cruz para salvarnos. Creo todo lo demás que el santo cree y enseña Iglesia Católica, Apostólica, Romana, porque Dios, verdad infalible, revelado. Y en esta creencia quiero vivir y morir.

acto de esperanza

Espero, Dios mío, con firme confianza, que por los méritos de mi Señor Jesucristo, me darás salvación eterna y gracias porque eres extremadamente bueno y poderoso y el has prometido a los que guardan fielmente tus mandamientos, como Propongo hacerlo con tu ayuda.

acto de caridad

Te amo, Dios mío, con todo mi corazón y sobre todas las cosas, porque eres infinitamente buena y encantadora y primero quiero perder todo lo que ofenderte. Por ustedes amo a mi prójimo como a mí mismo.

acto de contrición

Señor mi Jesucristo, Dios y verdadero hombre, Creador y Redentor mi, porque eres tú quien es sumamente bueno y digno de ser amado sobre todas las cosas y porque te amo y aprecio, peso todos mis corazón de haberte ofendido; También lamento haber perdido el cielo y el infierno merecido y lo propongo firmemente, ayudado con la ayuda de tu divina gracia, enmiéndeme y nunca más te ofendas, y espero obtener el perdón de mis faltas a través de tu infinita misericordia. Amén. (7 años y 7 cuarenta años de indulgencia).

Consagración a la Santísima Virgen María

¡Oh mi Señora, oh mi Madre! Me ofrezco todo a ti y en prueba de mi devoción a ti, te consagro este día mis ojos, la mis oídos, mi corazón, mi boca y enteramente todo mi ser y porque así soy tuyo, oh buena Madre, guárdame, defiéndeme, como cosa de tu propiedad. Amén.

Oración a San José

Oh glorioso San José, padre y protector de las vírgenes, a quien Dios fiel guarda confió a Jesús, que es la misma inocencia, ya María, la Virgen de las vírgenes; ¡ Os imploro y rezo por Jesús y María, ese doble depósito, el eres tan querido, déjame, preservado de toda mancha, sin mancha en el pensamiento puro de corazón y casto de cuerpo, constantemente sirven a los Jesús y María en perfecta castidad. Amén.

al ángel de la guarda Ángel de Dios que por divina misericordia eres mi guarda y protección, inspira defiéndeme, dirígeme y gobiername. Amén.

La Anunciación

El ángel del Señor anunció a María. Y ella concibió del Espíritu Santo.

Dios te salve María, etc.

¡Aquí está la sierva del Señor! Hazme conforme a tu palabra.

Dios te salve María, etc.

Y el Verbo se hizo carne. Y habitó entre nosotros.

Dios te salve María, etc.

Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios. Para que seamos dignos de promesas de Cristo.

Dejanos rezar

Infunde, Señor, te suplicamos, Tu gracia en nuestros corazones para que nosotros que conocemos por la anunciación del ángel la encarnación de Jesús Cristo, tu Hijo, por su pasión y muerte en la cruz, alcancemos la gloria de Resurrección. Por Cristo nuestro Señor mismo. Amén.

Reza al Ángel del Señor de rodillas: excepto los sábados por la tarde (en Cuaresma también al mediodía) y los domingos durante todo el día, cuando la

gente reza de pie. En el Tiempo de Pascua, a partir de las Vísperas del sábado desde Aleluya hasta el sábado de SS. Trinidad, en lugar de los versículos anteriores, los versículos siempre se rezan de pie. siguiente:

*EN LA PASCUA: Reina del cielo, salud. Aleluya.
Porque ¿a quién merecías traer tu más puro seno? Aleluya.
Ha resucitado como dijo. Aleluya.
Ruega a Dios por nosotros. Aleluya.
Alégrate y alégrate, Virgen María. Aleluya.
Porque el Señor verdaderamente ha resucitado. Aleluya.*

ORA (Pascua)

Oh Dios, que te dignaste alegrar al mundo en la resurrección de tu Hijo Jesucristo, Señor nuestro, concédenos, te suplicamos, que por su Madre, la Virgen María, alcancemos los placeres de la vida eterna. Pelaje mismo Señor Jesucristo. Amén.

ORACION NOCTURNA

Nunca te acuestes sin pensar en Dios y siempre reza las oraciones nocturnas. Nuestra El Señor te llenó durante el último día con tantas gracias espirituales y temporales que Sería una ingratitud imperdonable coleccionarte como lo hacen las criaturas irracionales. Quién ¡Sepa si esta noche no será la última! Ore, pues, con fervor lo siguiente oraciones y un buen examen de conciencia. De rodillas ante nuestro Señor crucificado y rezar:

Dios mío, te agradezco que hayas guardado mi vida por este día; Te ruego que me guardes esta noche y me protejas del todo el pecado. Te ofrezco este sueño y pretendo amar, alabar y da gracias como lo hacen los ángeles y los santos en el cielo cada vez que respiras. Oh María, Madre mía, bendíceme y cúbrete con tu manto protección. Mi buen ángel de la guarda, mis santos protectores, intercedan por yo.

Luego reza el 3 Ave Marías en honor a la pureza de las SS. Virgen María y haz un breve examen de conciencia: Examine, solo unos minutos, su conciencia y sus recuerdos de los pecados que ha cometido hoy con pensamientos, palabras, hechos y omisiones!

- 1. En sus oraciones y otros ejercicios de piedad (pausa).*
- 2. Respeto y docilidad hacia tus padres y superiores, así como en cumplimiento de sus obligaciones (pausa).*
- 3. Cuidando sus sentidos, particularmente de la vista y el lenguaje: si has hablado mal de tu prójimo: si has pronunciado una palabra grosera o deshonesto (pausa).*
- 4. En acciones, pensamientos y afectos; si hubiera algo menos digno o rebelde (pausa).*
- 5. En el ejercicio de la caridad, si maltratas a tu prójimo y si puedes ayudar a alguien pobre, dejaste de hacerlo (pausa).*

Después de este examen, haga la siguiente oración:

Dios mío, te amo con todo mi corazón y sobre todas las cosas, porque eres infinitamente bueno y digno de ser amado; Yo amo el mio también cerca como a mí mismo por tu bien. Dios mio, me arrepiento todos mis pecados, porque con ellos te ofendí, oh Bondad infinita; del en lo más profundo de mi

corazón te deploro y te temo más que a todos los males. Ayudado con tu gracia, que te pido que me concedas ahora y siempre, resuelto, me muero en lugar de volver a darte pena. Para las almas Dios de bondad y misericordia, ten piedad de las almas bienaventuradas de los fieles que sufren en el purgatorio; dales descanso eterno pronto y haz para que nazcan la luz perpetua. Amén

ORACIÓN

*Para beneficiarse de la indulgencia plenaria en el momento de la muerte:
Señor mío y Dios mío, desde hoy acepto con mucho gusto, como solo cosa, fuera de tu mano, cualquier tipo de muerte que creas conveniente enviar yo, con todos sus dolores, todos sus dolores y todos sus angustia.*

Entonces ora al ángel del Señor, como por la mañana; acuéstate y reza más con tu corazón que con el espíritu:

Jesús, María, José, te entrego mi corazón y mi alma.
Jesús, María, José, asistieron en la última agonía.
Jesús, María, José, en tus brazos recibe mi alma.
En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

